

DUODÉCIMO DÍA: DICKENS

Dejamos la casita para dirigirnos a **Bergen** pasando primero por **Balestrand** y admirar el arte en forma de **hotel**, el **Kvikne's** de 1887, que según las guías es el **edificio en madera más grande** de toda Escandinavia. Fotos de rigor y visita a la **iglesia de madera de St.Olav** de colores.

Cogemos el segundo ferry del día con dirección **Vangsnes**. Pasamos por varias poblaciones como por ejemplo **Vik** y llegamos a **Voss**, centro de esquí junto al lago **Vossevangen**. Queda todo muy alpino. Paseamos por la ciudad. Cuando llegamos a la **iglesia gótica de Vangskyrkja** nos topamos con unas cuantas bodas, la más cursiosa de las cuales es una donde todos van con el **vestido tradicional**. Nos acercamos al **lago**. Hay un espacio grandísimo de césped dónde la gente pasea, los niños juegan y los parapentistas aterrizan. Se ve que se lanzan desde un cerro próximo. En la calle un **Saab antiguo** precioso aparcado. Hablo con el amo que está bien orgulloso. Es del 58, el coche. Su poseedor es anterior.

El hotel en **Bergen** está bien situado y nos da acceso al centro rápidamente. Compramos la **Bergen Card** en el Tourist Info de la localidad. Tras todas las visitas a museos, subidas en autobús, hemos amortizado muy justito el importe pagado. La más ventajosa fue, sin duda, la de Oslo.

El día está gris, bien cubierto de nubes. Hacemos la primera visita a la ciudad, subimos al teleférico para ver las vistas desde arriba y cenamos en el **Dickens**. Buena presentación de los platos aunque un tanto inútil. La ensalada te la ponen en un vaso, todo encima del plato, en compañía del resto de la comida. Total son cuatro hojas de lechuga con dos rodajas de cebolla. El **sueño de chocolate** que pedimos como postre no es tal sino una combinación de diferentes clases presentadas de manera independiente. Somos más del negro que del blanco y del que tiene leche.